

ABA Jóvenes

Buenos Aires SEPTIEMBRE de 2020 - Año VIII N°82

*Tu Palabra es una
lámpara a mis pies;
es una luz
en mi sendero.*

SALMO 119:105

Practicando la Palabra de Dios

Aún en este tiempo particular seguimos disfrutando de la relación con nuestro Padre celestial y de sus bendiciones, pero hay quienes no, porque son espiritualmente huérfanos.

¿ESTA REALIDAD NOS MOVILIZA A HACER ALGO POR NUESTRO PRÓJIMO?

contenidos

Editorial 02 ▶	Editorial 02 ▶	Confraternidad 03 ▶	Reflexiones 04 ▶
Dios ya no cuelga mandíbulas Muchas personas de diferentes tribus aún están a la espera de poder conocer sobre el Creador en su propio idioma.	Imitando a Jesús Nuestro carácter se manifiesta en momentos críticos. Descubramos la enseñanza de Jesús para esos momentos.	Reconciliación en acción Dios nos llama a seguir siendo Iglesia durante la cuarentena. Te contamos sobre lo que hicimos y reflexionamos.	Mes de la Biblia ¿Pensaste en cuán bendecidos somos por tener una Biblia traducida en nuestro idioma y poder tener una en nuestras manos?

Dificultades en la traducción bíblica

Dios ya no cuelga mandíbulas

La necesidad de una adecuada traducción.

 **Estefanía Forte** | IEB de Villa Dominico



Entre las tribus de la región del río Baiyer (Nueva Guinea, Oceanía) la expresión «colgar mandíbulas» se relaciona con la tradición de la cacería de cabezas y la venganza. La familia de la víctima cortaba la mandíbula del difunto y la colgaba en la entrada de la casa como símbolo de la voz de la persona muerta, recordando a la familia que ellos deberían vengar su muerte matando a un miembro del clan enemigo. El rencor y odio que generaban estas costumbres precipitaban violentos enfrentamientos entre tribus.

Pero la oscuridad espiritual en la que vivían estas personas terminó cuando conocieron al Dios vivo. Al descubrir que Dios los había perdonado en Cristo, ellos descolgaron las mandíbulas y decían: «Si Dios ya no cuelga mandíbulas contra nosotros, tampoco nosotros lo debemos hacer contra otros».

Esto representó un verdadero desafío para quienes tradujeron la Biblia a su idioma ya que hay casos, como el de este idioma, en donde no existen palabras para algunos términos básicos del lenguaje bíblico. Fue así que, al realizar la traducción, para representar la idea de “perdón” utilizaron el concepto familiar para ellos de “no colgar mandíbulas”.

Traducir no es simplemente pasar un concepto o palabra de un idioma a otro, cuando de la Palabra de Dios se trata. Esto se debe a que las culturas a las que pertenecieron los autores de los libros de la Biblia, los traductores castellanos y los traductores indígenas son muy diferentes. La expresión que en una lengua y cultura significa una cosa, varía en gran manera en otra. Es por eso por lo que los traductores necesitan reconocer las diferencias de cosmovisión y cultura para poder hacer traducciones más fieles.



La importancia de la traducción a todos los idiomas.

Algunos de los desafíos más importantes que un traductor debe enfrentar al traducir la Biblia a una lengua indígena son:

1. Los modismos: modifican el sentido del pasaje si no se los adapta. Por ejemplo, para algunas culturas el centro de una persona es su hígado, no su corazón; por lo tanto, “Bienaventurados los de limpio corazón” se traduce como “Bienaventurados los de limpio hígado”.

2. Elementos de la narración bíblica que no existen en la cultura del pueblo: por ejemplo, en países tropicales “más blanco que la nieve” se reemplaza por “más blanco que el algodón”.

3. Elementos de la narración bíblica que existen en la cultura del pueblo pero con otra carga temática: como ocurre con los indígenas del norte argentino, para quienes los frutos del algarrobo son un símbolo del buen comer. En la parábola del hijo pródigo, éste se ve forzado a mendigar las algarrobas que comían los cerdos. Si esto se traduce literalmente, resulta difícil comprender qué quiso enseñar Jesús, ya que se habla de una gran hambre y, al mismo tiempo, se menciona que había algarroba para comer. Es necesaria una adaptación cultural del nombre del fruto a incluir en esta parábola para que pueda entenderse correctamente.

Actualmente, de los 7353 idiomas que hay en el mundo: 3384 idiomas tienen algún pasaje de las Escrituras (698 tienen la Biblia completa), pero más de la mitad de los idiomas del mundo (3969) NO poseen las Escrituras traducidas. “Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?” **ROMANOS 10:14**. ¡Oremos por más almas movidas a trabajar en esta área de las misiones tan necesitada de obreros! Y apoyemos a aquellos que han emprendido esta tarea. Oremos por los, actualmente, 252 millones de personas (que representan esos 3969 idiomas sin Escrituras) para que puedan conocer al Señor. Sólo el conocimiento de la verdad de Su palabra, esa palabra “viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos”, puede transformar vidas y pueblos enteros.

Tomando decisiones

Imitando a Jesús

A lo largo de nuestro día a día nos topamos con decisiones que requieren un rápido accionar, ¿cómo será nuestra respuesta?

 **Dámaris Licatta** | Vicepresidenta de ABA Jóvenes



“Velad y orad” ¿Te resultan conocidas estas palabras? ¿Te acordás quién las dijo y en qué situación? Te invito a que busques en tu Biblia **MARCOS 14:32-50** y leas el episodio allí narrado.

Previo a la porción bíblica en consideración, Jesús estuvo compartiendo la Cena del Señor con sus discípulos y, posteriormente, ocurre su arresto para llevarlo ante el concilio donde comenzaron a dar falso testimonio acerca de Él. Por ende, el episodio bíblico citado es un momento muy particular en la vida de Jesús, donde Él se aparta para hablar con su Padre, ser fortalecido y cumplir con Su voluntad; y les pide a sus discípulos que hagan lo mismo.

En determinado momento, el silencio y la quietud que prevalecían en Getsemaní se ven interrumpidas por el ruido de pasos y voces desconocidas que se acercaban rápidamente. La traición de Judas fue la acción determinante para que Pedro reaccionara violentamente hacia el siervo del sumo sacerdote. Jesús es tomado preso pero no se resiste para que, así, se cumplan las Escrituras. A partir de ese momento, la concentración de gente alrededor de Él se dispó, los discípulos lo dejaron completamente sólo y huyeron, las promesas de lealtad a su Maestro se disolvieron en cuestión de segundos; allí no hubo promesa que valga.

Jesús y los discípulos fueron los protagonistas de una misma escena pero cada uno adoptó actitudes muy diferentes entre sí. ¿Cuál fue el punto de partida para que Jesús actuara de una manera y los discípulos de otra? La respuesta a esta pregunta está en **MARCOS 38:14**: “VELAD y ORAD, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil”. A esto los discípulos se lo saltaron, ellos durmieron en lugar de atender a las sabias palabras de su Maestro. En cambio, Jesús veló y oró para poder enfrentar todo lo que se le venía: tanto dolor, tanto sufrimiento, tanto esfuerzo que realizar sólo por amor a vos y mí, para que podamos disfrutar de las bendiciones de ser salvos. Pero la vida con Dios no sólo se trata de beneficios, también se trata de asumir responsabilidades. Estamos atravesando el proceso de santificación de nuestras almas que será consumado en la segunda venida de Jesús, por lo tanto, la naturaleza pecaminosa aún lucha en nosotros y tenemos que tomar cartas en el asunto.

Velar significa permanecer alerta, prestar atención. Cada uno conocemos nuestras debilidades y conocemos las situaciones en las cuales nuestras debilidades son más vulnerables; mantengámonos ale-

jados de aquellas cosas, personas, sitios, es decir, situaciones en general en las que podemos llegar a ceder a las tentaciones y pecar ante Dios.

Orar es hablar con Dios y es una muestra de nuestra necesaria dependencia de Él. Es invitarlo a que sea la guía de nuestra vida para que las actitudes que tomemos en cualquier situación sean de Su agrado, congruentes con Su voluntad.

¿Y por qué debemos velar y orar? **1° PEDRO 5:8** nos ayuda a comprenderlo: “[...] porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”. El diablo nos ofrece diversas tentaciones, personalizadas para cada uno de nosotros y nuestras debilidades; si estamos firmes en Dios podremos resistirlo (**SANTIAGO 4:7**) y esto lo logramos velando y orando.

El carácter de una persona se manifiesta en momentos críticos. Uno de ellos puede ser aquel en el cual, de manera inesperada, nos encontramos enfrentados a la tentación de pecar. No hay tiempo de velar ni orar, hay que tomar una decisión. Es como si nos dieran una bomba que está a punto de explotar, no hay demasiado tiempo para pensar, hay que actuar rápido. Una conversación, la escena de una película, una invitación a ir a algún sitio o a hacer algo, pueden ser momentos críticos. Si hemos estado durmiendo al igual que los discípulos estaremos en graves problemas, pero si imitamos a Jesús, vamos a responder de acuerdo a la voluntad de Dios sin importar cuán de sorpresa nos haya tomado la tentación. Tener principios bíblicos significa que nuestra conducta es guiada por lo que dice la Palabra de Dios. ¿Y cómo sabemos lo que dice la Palabra de Dios? Pues, leyéndola, orando y meditando en ella, cultivando la relación con nuestro Padre diariamente. De esta manera, nuestros principios serán bíblicos y el 90% de las decisiones ya estarán previamente tomadas, y no tendremos de qué preocuparnos cuando tengamos que decidir en un momento crítico, porque estaremos en sintonía con Dios y actuaremos conforme a lo que a Él le agrada, por más imprevisto que sea.

Quienes no son hijos de Dios observan nuestra vida, somos cartas leídas por todos los hombres (**1° CORINTIOS 3:2**). ¿Las decisiones que tomamos, es decir, lo que hacemos respalda lo que decimos? ¿Nuestro testimonio avala lo que predicamos? Sólo lo logramos VELANDO y ORANDO como Jesús lo hizo y nos lo enseña. ¡Dios te bendiga en este desafío de vivir de forma agradable a Dios, reflejando en nuestra vida a Cristo para que otros puedan conocerle!

Que la cuarentena no nos frene

Reconciliación en acción

Continuando con el ministerio que Jesús nos confía.

Luis Fernandez | Presidente ABA Jóvenes

A lo largo de estos meses de cuarentena, la necesidad de seguir conectados nos hizo aprender a utilizar y adaptarnos a nuevas plataformas digitales, con las cuales se generaron espa-

cios de encuentro, de debate y de reflexión. Con la ayuda de invitados especiales, en cada encuentro, logramos tocar temas relacionados a nuestra situación como Iglesia en la pandemia y a hechos muy relevantes surgidos durante la cuarentena.

Queremos ante todo agradecer a Dios porque Él permitió que puedan realizarse cada una de ellas, y en segundo lugar mencionar algunas de ellas a continuación.

Ciclo de Charlas "La otra cara de la Pandemia"

En primer lugar, pudimos encontrarnos cada 15 días, a través de un Ciclo de Charlas denominado **"La otra cara de la pandemia"**. ¿Por qué "La otra cara de la Pandemia"? Porque aunque somos conscientes de la realidad con que la pandemia ha golpeado duramente al mundo, como jóvenes cristianos estamos aferrados a la esperanza de que el Señor está trabajando y tomando el control de esta situación. Por eso, a través de esta convicción, creemos en "La otra cara de la Pandemia", donde la realidad de la cercanía de nuestro Dios a un mundo abatido, está presente a través de nosotros. Es nuestro deber demostrarlo a través de nuestro trabajo.

RAÚL SCIALABBA
Vice-presidente Asociación Bautista Argentina
Presidente Consejo Argentino para la Libertad Religiosa

En cada una de ellas pudimos hablar y tomar decisiones acerca del nuevo desafío de la Iglesia presentado ante la pandemia.

En un primer encuentro, junto a nuestro querido **Raúl Scialabba**, nos preguntamos acerca de nuestra misión en la cuarentena: **"¿Me distancio o me acerco?"** Pensamos en qué acciones podemos realizar en medio del distanciamiento social mostrando esa misma cercanía.

En un segundo encuentro, junto a **Néstor Lázzaro**, pudimos comprender cómo la situa-

ción del distanciamiento social afecta emocional y espiritualmente a aquellos que están solos y principalmente, a los que no cuentan con la esperanza de tener a Dios en sus vidas, respondiéndonos a la pregunta, es este tiempo especial: **"¿Dónde está Dios cuando sufrimos?"** Y comprendiendo, finalmente, las formas de acompañamiento al que lo necesita.

En un tercer encuentro, junto a **David Mangieri**, pastor que trabaja en Virginia (EEUU), él nos pudo compartir desde su experiencia, un hecho muy triste y repudiable:

NÉSTOR LAZZARO
Encargado de Iglesia Bautista de Calle Pastafino, Rosario
Escribiente del Depto. de Evangelismo de la Asociación de Iglesias Bautistas de Rosario

la muerte de George Floyd, surgido desde la **problemática social de discriminación y violencia en EEUU, hacia la comunidad negra**. Desde esa experiencia, nosotros como jóvenes cristianos comprometidos al respeto y amor por el prójimo, y también a la práctica de la justicia de Dios en nuestra sociedad, pudimos entender que la violencia del hombre no se detiene, aun en tiempos de pandemia, y que debemos demostrar con más fuerza, los valores cristianos de unidad y de respeto, que nos ha enseñado nuestro Señor Jesús.

DAVID MANGIERI
Pastor de la Iglesia Bautista Hillendale (Virginia USA)

En un cuarto encuentro, junto a **Lorena Izzi**, querida amiga de los jóvenes que trabaja en el espacio de acompañamiento de mujeres en contextos de vulnerabilidad social llamado **"Juntas en el Camino"**, pudimos ver cómo dentro de la cuarentena la cantidad de denuncias de violencia familiar y de género creció estadísticamente en nuestra sociedad, y preguntándonos si nosotros como Iglesia estábamos a la altura de la situación, cuánto sabemos, cómo podemos recibir a esas víctimas y cómo podemos acompañarlas, desde un espacio sin prejuicios.

LORENA IZZI
Counselor - Licenciada en Ciencias para la Familia
Coordinadora de la Organización "Juntas en el Camino"

Campaña Solidaria Alimentaria

"Denles de Comer"

Hoy día hay muchas familias con poco acceso a servicios básicos como la alimentación, a raíz del COVID-19. Ante esta realidad, como jóvenes comprometidos a trabajar en nuestra realidad y contexto social, el Señor puso en nuestros corazones responder a esa situación donde Él nos lo permitiera. Fue así, que nos bendijo con la oportunidad de acompañar el trabajo que están realizando activamente nuestros compañeros jóvenes y hermanos de la Iglesia Bautista de Nueva Chicago, brindando atención alimentaria a muchas familias en el barrio porteño de Mataderos.

Estamos muy agradecidos a Dios porque, así como puso el deseo de realizar la campaña, así también dispuso los recursos y las personas. Y esto lo contamos con mucha alegría y emoción, porque una vez más vemos cómo Él se va encargando de los detalles para demostrar con Su gran amor que sigue estando muy cercanos a nosotros, incluso en este tiempo de vulnerabilidad.

Por eso, en este entusiasmo queremos pedirte querido lector, que puedas orar por esta campaña y particularmente, por el trabajo que llevan adelante nuestros hermanos de Chicago.

"Todo lo que hicieron a mis hermanos necesitan, a mí me lo hicieron" MATEO 25:40. Por Dios y para Dios sea nuestro servicio al que pase necesidad.

Testimonios de vida

Entrevistas en vivo

Una de las facilidades que te permiten las aplicaciones digitales, como la de Instagram, es la comunicación personal e íntima con cualquier persona, y poder transmitirla en vivo para aquellos que quieran ser parte.

Con esta posibilidad, pudimos entrevistar a un querido amigo, que si bien se encuentra en otra región del continente, sigue cercano a nosotros en espíritu y afecto: **Harold Segura**, que hoy actualmente trabaja como **Director de Desarrollo y Fe en World Vision Latinoamérica**.

Nos pudo compartir en un tiempo de 40 minutos, varias experiencias de su vida, en su niñez, en su juventud, y decisiones que fue tomando respecto a su relación con Dios, su llamado pastoral, su formación y su trabajo ministerial. Pero principalmente, nos compartió un desafío muy importante que nos confronta a no quedarnos con los brazos cruzados, sea cual sea la situación social y económica, nosotros debemos ser una Iglesia relevante, que influya y propicie grandes cambios sociales. Cambios como respuesta a necesidades que tenga la sociedad, y nacidos desde el deseo de trabajar en amor a mi prójimo y en servicio a Dios.

De esta misma forma, pudimos entrevistar a **Richard Agüero**, pastor misionero y miembro fundador de la ONG **"Wichi La Pak"**, que trabaja en las comunidades originarias de Argentina y Perú, a lo largo de 20 años. Durante 50 minutos, nos compartió desde su origen como niño adoptado dentro de una familia de una comunidad originaria, sus vivencias dentro de esta comunidad llena de sincretismo, el descubrimiento de su identidad, su conversión de muy joven y por consiguiente, el despertar de su llamado misionero, su formación dentro del campo misionero, junto a su esposa y cada uno de los que se sumaban al trabajo misionero en los lugares donde trabaja Wichi La Pak. Con todas estas experiencias de vida, nos animó a ser una Iglesia con una dinámica y formación en donde entendamos que **"todos somos sumamente necesarios"**, a entender que **"no hay pandemia que lleve para atrás el propósito de Dios"**, y a **"no luchar con el llamado que tengamos por parte de Dios"**, al contrario, pedir Su guía y apoyo en nuestros pastores.

En cada una de estas cosas que mencionamos, recordamos a Dios que nos ha ayudado a realizarlo, pero conscientes y deseosos de poder seguir trabajando juntos en lo que Él nos proponga hacer, en el ministerio que Jesús nos confía. Sigamos en acción.

Reflexiones

La Biblia, viva y eficaz, al alcance de todos

A diferencia de tiempos antiguos, hoy tenemos la Palabra de Dios al alcance de nuestras manos. A través de la lectura y reflexión de los pasajes, podemos conocer más de Dios y entender cuál es su voluntad para nuestras vidas.

 **Lucía Landaburu** | IEB de Ramos Mejía



Sabemos que la Biblia es la Palabra de Dios inspirada. Durante mucho tiempo, Él tomó a distintas personas y las utilizó y designó para escribir Su Palabra, lo que hoy conocemos en conjunto como los distintos libros de la Biblia. Siendo la Palabra de Dios, entendemos que, como tal, tiene autoridad sobre nuestras vidas, y por lo tanto puede establecer cuáles y cómo deben ser nuestras creencias, principios y conductas.

A través de su lectura y reflexión, podemos conocer más de Dios y de Su voluntad para la vida de cada uno de nosotros. Comprendemos de dónde venimos y por qué estamos en el mundo; entendemos cuál es nuestro propósito principal aquí, qué es lo que espera de nosotros. Por medio de las historias y pasajes de la Biblia, Dios se revela a sí mismo y Su gran plan para la humanidad.

Él nos habla a través de Su Palabra. Junto con la oración, es el medio principal por el cual podemos comunicarnos con Dios. En muchos pasajes podemos ver cómo Él se manifestó de muchas maneras a distintas personas de la Biblia. Por medio de ella, hoy tenemos registro de estos encuentros, y podemos entender que Dios nos sigue hablando a través de sus historias, por más lejanas en el tiempo que parezcan.

La Biblia es una palabra viva y tiene una

manera propia de llegar hasta lo más profundo de nuestro interior. Así lo menciona Pablo en **HEBREOS 4:12: "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante**



¿Su Palabra vive en ti?

que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." Cada historia y pasaje siguen vivos y activos hasta el día de hoy; y las enseñanzas que nos deja la Palabra continúan siendo aplicables para nosotros en la actualidad: en nuestra vida cotidiana, en el trabajo, la universidad o en la familia.

Hoy podemos acceder completa y libre-

mente a la Palabra. En tiempos de la Iglesia primitiva, las personas no contaban con copias personales de las Escrituras, por lo que dependían y confiaban en la lectura pública del Antiguo Testamento y en las enseñanzas de los apóstoles. Por el Espíritu Santo, eran capaces de comprender lo que

se explicaba. De la misma manera sucede con nosotros hoy. **El Espíritu Santo nos guía a entender el significado de lo escrito en la Biblia, e interpretar el cómo aplicarlo a nuestras vidas.**

A diferencia de la Iglesia primitiva, en la actualidad no tenemos necesidad de una persona en particular para transmitirnos de forma directa lo escrito en la Biblia. Cualquiera puede acceder de forma personal a ella, y leer, consultar e interpretar lo que allí

está escrito. Por supuesto que esto no quiere decir que no tenemos necesidad de alguien que nos guíe o ayude a comprender e interpretar, como lo puede ser un maestro, un líder o un pastor; sino que ya no estamos en tiempos en que solo unas pocas personas tenían acceso a la Palabra y eran las únicas que la transmitían a la gente. **A veces no tomamos en cuenta esta gran bendición de tener fácil acceso a la Palabra. Debemos estar más que agradecidos de contar con la Biblia traducida a nuestro idioma, el castellano, entre tantos otros.** Y no sólo eso, sino que tenemos la posibilidad de leerla por nosotros mismos, accediendo a ella a través de distintos medios, ya sea en papel o desde una aplicación en un celular o computadora; hasta tenemos una amplia variedad de versiones para comparar, algunas con un lenguaje más tradicional, otras con uno más simplificado, en lenguas originarias. Incluso hasta existe la posibilidad de escuchar las Escrituras a través de una grabación o un audio donde una persona lee los pasajes. Además, contamos con la Biblia en Braille y videos en lengua de señas.

Si creemos que la Biblia es la Palabra de Dios y la tomamos como una guía y manual para nuestras vidas, teniéndola al alcance de cada una de nuestras manos, debemos desarrollar y mantener la práctica de leerla, estudiarla y meditar en ella; aplicando lo que aprendamos en cada pasaje a nuestras vidas. Al hacer esto, conoceremos más de Dios y de Su voluntad y planes para nosotros. ¡Que Dios los bendiga!

Sirviendo con amor

Estar donde se necesita, cuando más se necesita

Demostrando el amor de Dios a nuestro prójimo en tiempos de pandemia.

 **Priscila Rocha** | IEB de Nueva Chicago



Si nos tomamos un minuto para analizar el obrar de Jesús, vemos que siempre estaba donde se lo necesitaba, en el momento preciso en que la gente clamaba por una solución a sus problemas aún más pequeños. Jesús estaba allí, dándole importancia a detalles que, para muchos, pasaban inadvertidos. Justamente, la misión de la Iglesia es esta, estar con la gente, predicar el evangelio de Cristo y mostrar Su amor de todas las maneras posibles para la gloria de Cristo.

Hoy, en este contexto de pandemia, muchos hogares de creyentes se convirtieron en templos donde el Señor es alabado y proclamado. Ventanas se convirtieron en lugares de ayuda o de provisión de alimentos.

Esto es lo que sucedió en la congregación de Nueva Chicago, en el barrio de Mataderos; una iglesia ubicada en un barrio de complejas necesidades sociales de nuestra ciudad de Buenos Aires. Con la ciu-

dad oculta a 8 cuadras, la iglesia recibe todos los días un contingente de personas por sus puertas que busca no sólo comida, sino tiempo, un oído que escuche sus pesares y quien celebre sus triunfos.

Antes de la pandemia, teníamos actividades de integración para niños y preadolescentes. Los sábados contaban con fútbol y cocina, manualidades y merienda con un mensaje de la Palabra. Esos mismos chicos venían el domingo con las Biblias que se les regalaba, a aprender un poco más en ese lugar que habían sido queridos, protegidos y ayudados.

Con la pandemia, las actividades de la iglesia se suspendieron, en cumplimiento de lo dispuesto por el Gobierno Nacional. Pero el Señor puso en los corazones de los hermanos de la iglesia la preocupación de alimentar a la gente del barrio, que a la tarde no tenía comida porque el comedor "Los Cara-

sucias" no alcanzaba. Y pensar en los fines de semana, donde ya no había sobras de los restaurantes para ir a pedir. Teníamos en nuestros pensamientos a las 7 familias que todos los días duermen en la plaza frente a la iglesia o a la docena de niños con sus familias que duermen en galerías y bancos del barrio.

Por eso, el Señor puso en nuestros corazones organizarnos de diferentes maneras para poder ayudar a las personas. Algunos con dinero, otros con iniciativas, otros yendo a buscar ropa que donaban los hermanos, algunos armando paquetes de galletitas, otros orando. Manos que antes tocaban la batería o sostenían micrófonos para alabar al Señor en el templo, hoy alaban cortando pollos, dando ropa, sirviendo un café caliente, llamando a un anciano que no puede salir de la casa. Todos los días, a través de la ventana de una hermana que vive justo enfrente de la iglesia, se da la merienda a todo el que necesita, y los fines de semana, comida

caliente para pasar este frío. También se brinda ropa a muchas personas que lo necesitan. A veces no entendemos por qué la ropa dura poco a las personas de la calle, quizá no entendemos lo que es vivir a la intemperie. Y ni hablar cuando hay tormenta, donde lo único que se salva, quizá, es el documento de identidad.

Ayudar y estar enseña a quienes lo practican y esto sucedió en nuestra congregación. Recuerdo, por ejemplo, el caso de una niña pequeña, que vio que un señor ponía en una bolsa de plástico una porción de fideos con pollo, para llevarles a sus niños. Esa criatura de 4 años salió corriendo a su cuarto en busca de un balde, de esos que los niños juegan en la arena, lo lavo y se lo dio a su abuela, para que el señor cargue allí la comida.

Ayudar enriquece, pero no solo enseña en la práctica, sino que sensibiliza el corazón, para que se parezca un poquito más al corazón de Dios.